

Enviado el: 20-05-2024

Revisado el: 02-06-2024

Publicado el: 04-06-2024

La batalla de Mazagran (1558): los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento según dos soldados partícipes y un historiador cercano al poder real

The Mazagran battle (1558): Preparations, Itinerary and Supply Problem According to Two Participating Soldiers and a Historian close to The Real Authority

Dr. BOURAS Karima

Estudios Árabes y Andalusíes

MCB Universidad Abdelhamid Ibn Badis, Mostaganem (Argelia)

karima.bouras@univ-mosta.dz

Dr. GARRIDO CLEMENTE Pilar

Estudios Árabes y Andalusíes

Profesora titular Universidad de Murcia (España)

pilargarrido@um.es

Resumen:

En el presente artículo pretendemos estudiar algunos datos relacionados con la expedición de Mostaganem o la batalla de Mazagrán, que tuvo lugar en los alrededores de esta ciudad en 1558, entre el ejército español comandado por el Conde de Alcaudete, procedente de Orán, presidio español en aquel entonces, y el ejército turco-argelino bajo el mando de Hasan Bacha. Nuestro estudio se basa en la confrontación de dos relatos de este mismo hecho: *Qaṣṣat Mazagrān* el del argelino Lajdar Benjlūf y la *Historia del Rey de España Felipe II* del español Luis Cabrera De Córdoba, aunque en casos de profundas divergencias, recurriremos también a un tercer texto, el de un soldado anónimo partícipe en la batalla, conservado en un manuscrito de El Escorial. Los datos que nos ocuparan en esta primera parte son los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento que sufre el ejército español.

Palabras claves: Batalla de Mazagrán o expedición de Mostaganem; ejército español; itinerario; problema de abastecimiento

Abstract:

In this article we intend to study some data of the Spanish army image in the expedition of Mostaganem or the Battle of Mazagran, which took place in the outskirts of this city in 1558, between this army commanded by the Count De Alcaudete, coming from *la plaza* of Oran, under Spanish authority at that time, and the Turkish-Algerian army under the command of Hasan Bacha. Our study is based on the confrontation of two accounts of this same fact: *Qaṣṣat Mazagrān* that of the Algerian Benjlūf and the *History of the King of Spain Philip II* by the Spaniard Luis Cabrera De Córdoba, although in cases of big divergence, we will also draw on a third text, of an anonymous soldier who took part in the battle, preserved in a manuscript at El Escorial.

Keywords: Battle of Mazagrán or Mostaganem Expedition; Spanish Army; itinerary; supply problem

Correo electrónico de correspondencia: bourkari359@gmail.com

Introducción

En estas páginas pretendemos realizar un estudio comparativo de tres relatos contrapuestos o cotejados del mismo evento: la batalla de Mazagrán que tuvo lugar en los alrededores de Mostaganem en 1558, concretamente en la zona llamada Mazagrán, entre el ejército turco-argelino y el ejército español procedente de Orán, en aquel entonces presidio español. Confrontamos el relato argelino de Qaşşat Mazaġrān¹ del combatiente argelino que lucha para impedir la invasión de su ciudad, Lajdar Benjlūf, con la Historia del Rey de España Felipe II² del historiador español cercano al poder real Luis Cabrera De Córdoba y con el fin de esclarecer algunos datos, recurriremos también a un tercer texto manuscrito de El Escorial (BME)³, de un escritor anónimo español que participó en esta batalla a través de una edición del manuscrito y de una actualización del texto y su traducción al árabe⁴.

La problemática que planteamos aquí⁵ es: ¿en qué detalles se ponen de acuerdo nuestras tres fuentes en cuanto a tres datos sobre el ejército español, en la expedición de Mostaganem (1558) o desastre de Mostaganem: los preparativos, el itinerario, y el problema de abastecimiento y hasta qué punto se conforman entre sí, los dos soldados partícipes en la batalla: el poeta argelino Benkhlof y el español anónimo, con el historiador cercano del poder real, Luis Cabrera de Córdoba?

En cuanto a nuestra metodología, ésta consiste en el método histórico analítico, basado en el análisis de fuentes, de las que algunas, son en este caso, locales y primarias, y la comparación de sus contenidos para un mejor entendimiento de un hecho histórico común hispano-argelino.

¹ Véase el original árabe del poema y su traducción al castellano, en Sidi Lakhdar Benkhlof El Cantar de Mazagran. Texto bilingüe árabe-español, Edición y traducción de la Doctora Karima Bouras con la colaboración de Esmeralda de Luis y prólogo de Emilio Sola en: http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2021/02/EL-CANTAR-DE-MAZAGR%C3%81N-de-Sidi-Lakhdar-Benkhlof-S.XVI_.pdf

² Véase Emilio Sola Castaño, Luis Cabrera de Córdoba y su historia del rey de España Felipe II en: <http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2021/08/Cabrera-de-C%C3%B3rdoba-Historia-de-Felipe-II-y-Mazagr%C3%A1n.pdf>

³ Se trata de un manuscrito de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial, compuesto de ocho folios, con letra del siglo XVI, de autor anónimo, sign. V-II-3, sobre la expedición que dirigió Martín Alonso Fernández de Córdoba Montemayor y Velasco, primer conde de Alcaudete, contra Mostaganem en el año 1558. Parece ser obra de una persona que tomó parte activa en tal acción.

⁴ Ricardo González Castrillo, La derrota del Conde d Alcaudete en Mostaganem (1558), Revista de Historia Militar Número 119 (2016), pp. 175-215: véase también la traducción al árabe de este texto, de Karima Bouras, *Relación de lo que pasó en la jornada que el Conde de Alcaudete hizo a Mostaganem desde que se embarcara en Cartagena hasta que murió en Mazagrán, año de 1558*, versión bilingüe árabe con una breve introducción del Dr. Emilio Sola sobre la jornada de Mostaganem publicada online en: <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/relacion-de-lo-que-paso-en-la-jornada-que-el-Conde-de-alcaudete-hizo-a-mostaganem-en-1558/>

⁵ Dada la gran cantidad de información que se desprende de dichos documentos hemos decidido que la publicación de este trabajo se haga en dos partes, de modo que en esta primera, nos centraremos únicamente en los preparativos de dicha expedición, el itinerario y el problema de abastecimiento que sufre el ejército español, sabiendo que la segunda se dedicará al evento de la batalla en sí, es decir, a todo lo ocurrido desde la llegada de la armada a Mostaganem hasta el final de la batalla y también a la imagen del conde de Alcaudete y el retrato que se le hace en nuestros tres documentos.

La batalla de Mazagran (1558): los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento según dos soldados partícipes y un historiador cercano al poder real

Y respecto al estado de la cuestión, cabe subrayar aquí que los trabajos anteriores sobre este mismo hecho son abundantes, y quizás el primero, sería la detallada descripción que nos hizo de esta batalla el historiador francés Paul Ruff en 1900 (RUFF, 1900; 144-164) basándose en obras de autores españoles que participaron en muchas batallas en el territorio norteafricano, tal el capitán Baltasar de Morales⁶; el soldado Diego Suárez⁷, el soldado Luis del Mármol Carvajal⁸, y la del autor Diego de Haedo⁹.

En la actualidad, hay dos importantes trabajos, que forman fuentes básicas para este trabajo y que son primero; la reciente y excelente edición del manuscrito escurialense que nos brindó Ricardo Gonzalez Castrillo (GONZALEZ, 2016; 175-217) y segundo, el trabajo del eminente arabista e historiador Emilio Sola Castaño (SOLA, 2021; 2-17) en el que presenta Luís Cabrera de Córdoba y su Historia de Felipe II, rey de España, y nos aporta la actualización del libro IV, capítulo XXIII sobre esta misma batalla.

En cuanto a los trabajos redactados en árabe sobre la versión argelina de hechos, hallada en el poema de Lakhdar Benkhrouf, muchos se han publicado últimamente, y se pueden consultar online en la Algerian Scientific Journal Platform¹⁰, pero se trata casi siempre de estudios que se interesan más al texto en sí, como obra literaria representativa de la poesía épica dialectal, y se limitan a la exposición algunos aspectos del contenido histórico sin llegar a cuestionarlo o a comparar esta versión local con la versión de la otra orilla hallada en las fuentes españolas: y es el aspecto unilateral de dichos trabajos que justifica la importancia y novedad de esta investigación nuestra en comparación de las ya elaboradas, tanto españolas como argelinas, la cual se resume en dos aspectos principales: Primero; el análisis y contraste de una fuente local recientemente editada en España, es decir, el poema de *malhūn* del poeta sufí argelino participe en la batalla, Lakhdar Benkhrouf, un testigo ocular que nos transmite detalladamente el desarrollo de esta batalla¹¹.

Segundo; el cotejo de esta fuente local argelina con dos versiones españolas, sobre el mismo evento: la “la oficial”, en Historia del Rey de España Felipe II, obra de Luis Cabrera de Córdoba, autor cercano de la Casa Real española en aquel entonces, y “la versión testimonio” de una fuente de primera mano, hallada en un texto manuscrito anónimo cuyo título actualizado al idioma actual sería: Relación de lo que pasó en la jornada que el conde

⁶ Diálogo de la guerra de Orán. Francisco de Cea, Córdoba, 1593.

⁷ Historia del maestro último que fue de Montesa y de su Hermano Don Felipe de Borja: la manera como gobernaron las memorables plazas de Oran y Marzaelquiuir, Reynos de Tremecen y Tenez en Africa siendo allí capitanes generales uno en pos del otro como aqui se narra. BNE, ms. 7882. Editado recientemente por BUNES IBARRA, Miguel Ángel y ALONSO ACERO, Beatriz. Institució Alfons el Magnànim, 2004

⁸ Primera parte de la descripción general de Africa, con todos los sucesos de guerras que a uido entre los infieles, y el pueblo Christiano, y entre ellos mismos desde que Mahoma inuento su secta, hasta el año del señor mil y quinientos y setenta y vno. Rene Rabut, Granada, 1573.

⁹ Topographia e historia general de Argel, repartida en cinco tratados. Diego Fernández de Córdoba y Oviedo, Valladolid, 1612.

¹⁰ <https://www.asjp.cerist.dz/en/article/169313>

¹¹ Recientemente editada en España en el proyecto Archivo de la Frontera, gracias a la labor de los dos hispanistas Esmeralda DE LUIS y Emilio SOLA.

de Alcaudete hizo a Mostaganem desde que se embarca en Cartagena y hasta que murió en Mazagan, año de 1558 de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial (BME)¹².

1. Breve contextualización histórica:

Es importante aquí, antes de emprender la confrontación de nuestros tres textos, y con un afán meramente divulgativo, dentro de la medida de lo posible ya que el criterio de número de páginas al que estamos sometidas es limitado, de situar a nuestros lectores en el contexto histórico del evento que nos interesa, presentando ambos campos enfrentados en la batalla, sus motivaciones y facilitándoles a dichos receptores, al mismo tiempo, la terminología que se usará en este trabajo.

Intentaremos pues, en esta breve contextualización destinada a aumentar la legibilidad de este artículo, aportar la información básica sobre el escenario histórico, el marco, en el fondo, en el que evoluciona dicho evento y sus principales actores, en este caso, los españoles, (representados por el ejército español mandado por el Conde de Alcaudete) y los turcos otomanos (bajo el mando de Hasan Pacha/Hasán), campos que en realidad, no representan únicamente dos enemigos enfrentados en este evento bélico, sino también, dos grandes fuerzas estratégicas, en constante conflicto, en aquel entonces y en aguda competitividad, por el dominio de la cuenca del Mediterráneo, en general, y por el territorio argelino, en concreto, ya a lo largo de tres siglos, dentro de la llamada Historia de la Argelia Otomana, que en aquel entonces, representaba un bastión de la fe islámica.

Resumimos aquí los motivos que estuvieron detrás de la política invasiva española, o expansionista en tierras africanas, enumerando las principales motivaciones, muy enlazadas entre sí y entre las que prevalece en escala cronológica y en el grado de importancia, la cuestión morisca, que resumimos, aquí en cuatro fechas; 1492, fecha de la caída de Granada, y de la firma del tratado que lleva su nombre, más tarde violado por estos mismos Reyes Católicos, signatarios del mismo, que no respetaron sus compromisos hacia aquellos musulmanes hispanos, forzándolos a convertirse al cristianismo, con una serie de decretos que fueron emitidos entre los años 1499 y 1526, por lo que muchos de ellos optaron por el auto-exilio en el norte de África, entre otros destinos.

Mientras que los descendientes de aquellos andalusíes que prefirieron mantenerse en su tierra de origen fueron expulsados por la fuerza tras el decreto de expulsión definitivo de 1609 cuya consecuencia principal fue que plagas humanas de hombres, mujeres y niños españoles, cuyos orígenes procedían del "moro" fueron expulsados, tras haber sufrido la horrorosa injusticia de los tribunales de la inquisición española, de su propia tierra, en un acto de limpieza étnica de los más atroces en la historia de la humanidad.

¹² Recientemente editado por Ricardo González Castrillo, también traducido al árabe gracias a la preciosa colaboración de los dos arabistas arriba citados. El autor de este último documento aportado a la historiografía de Mostaganem por Ricardo González Castrillo nos ofrece, detrás del disfraz del anonimato, una abundante cantidad de informaciones y críticas, que vienen a llenar el vacío de información de otras obras españolas y responder a muchas preguntas que permanecían abiertas hasta ahora sobre esta batalla.

La batalla de Mazagran (1558): los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento según dos soldados partícipes y un historiador cercano al poder real

La política de los Reyes Católicos después de la caída de Granada, basada en la conversión forzosa al cristianismo, fue entonces la razón principal que hizo que muchos andalusíes encontrasen refugio en las ciudades costeras de la Argelia de los Otomanos, quienes supieron aprovechar este elemento humano, que tuvo mucho que ver con la estabilidad y el arraigo de la autoridad otomana en dicha costa argelina, gracias a su política, basada en la atracción y creación de un nuevo elemento poblacional de origen ibérico, destinado tanto a la descomposición de la unidad étnica local de ciertas aglomeraciones como en la creación de nuevas ciudades, con una población aliada, que se puso al servicio del otomano, a diferencia de la autóctona árabe y berberisca, que no siempre fue hospitalaria ante dicha presencia turca, cuya hostilidad se reflejó en diversas revoluciones en contra de la misma: así que este elemento andalusí y más tarde morisco, tuvo mucho que ver con el desarrollo de Argelia a partir del siglo XV en varios sectores y sobre todo en el marítimo, relacionado tanto con la construcción de barcos, como con la actividad corsaria de los navíos argelinos en esta época, llamada también entre investigadores musulmanes *al-yihād al-baḥrī*, que constituye otro motivo animador de dicha política expansionista española, dado que fue en este mismo contexto, de apoyo al corsario turco argelino, que muchos de aquellos andalusíes, exiliados instalados en "Argelia" se pusieron al servicio de los turcos y renegados del mar, en su calidad de conocedores de las costas españolas de las que provenían, en un doble afán ya vengativo relativo con el ataque de naves españolas, como tendiente a salvar a sus hermanos que seguían permaneciendo en tierra de sufrimiento. Fue, aparentemente, ante estos ataques repetitivos a sus costas, y ante la posibilidad de llegar a cualquier convenio con la Regencia de Argel, que España decidió, optar, por la ofensiva en tierra del enemigo, en lugar de la autodefensa en su propia tierra. Eso sí, sin omitir, el sueño de una África Española y cristianizada, cuyos primeros espejismos se encuentran en el testamento de la Reina Isabel, que dejó entre sus últimas voluntades a sus predecesores plasmado el encargo de ir detrás de aquellos infieles enemigos de la fe cristiana, para evitar que vuelvan a atacar desde esta orilla, y para cristianizar la propia tierra donde fueron acogidos: fue así entonces como, ocuparon los españoles, bajo la iniciativa del cardenal Francisco Ximénez de Cisneros, financiador de la expedición contra la costa oranesa, con el apoyo de Fernando el Católico, en 1505, Mazalquivir, ciudad costera y vecina de Orán, que a su vez fue ocupada en 1509 y transformada en un presidio español con todas las consecuencias derivadas de dicha ocupación, tal el continuo conflicto con los moros de guerra, las razzias a las tribus enemigas, y el sometimiento de otras, llamadas moros de paz. Los cuales, tendrán un importante papel en el mantenimiento de dicha ocupación española, tanto mediante el abastecimiento de dicha plaza, constantemente aislada de la metrópolis y con serios problemas de abastecimiento. Así como en la actividad de espionaje, de ayuda en los asedios a los que la plaza de Orán y Mazalquivir solía ser sometida por los turcos y sus aliados, e incluso con la cooperación y participación directa de dichos aliados alarbes, como soldados, alistados en el ejército español e implicados en los enfrentamientos bélicos de los españoles en contra de su enemigo común, turco.

Dicha ocupación de Orán fue seguida en el año siguiente por la de Bujía, que animó a los españoles a emprender dos expediciones para la conquista de Argel, ambas infructuosas, la de Hugo de Vera en 1516 y la de Diego de Moncada en 1518. Citaremos entre las manifestaciones más evidentes de aquella eterna enemistad hispano-turca por el territorio argelino, los intentos del conde de Alcaudete, personaje con un papel clave en la Historia de Orán como plaza española, de cerrarles el camino terrestre hacia Orán a los turcos, con el establecimiento de un rey vasallo de los españoles en Tlemcen y del camino marítimo a la misma, con la toma de la ciudad de Mostaganem. Acontecimiento que nos interesa más aquí, el cual, se reflejó en tres intentos consecutivos, todos en vano, emprendidos por el ejército hispano comandado por este gobernador de Orán, tan obsesionado por extender su autoridad a Mostaganem, esta ciudad muy estratégica que nunca consiguió alcanzar, a pesar de dichos tres intentos, en 1543, 1547 y en 1558, año que fue el escenario de una de las más desastrosas derrotas en la historia del ejército español, eje principal del presente artículo en la que perdió el conde la vida.

2. Los dos autores:

Nos limitamos aquí en presentar dos autores únicamente, porque nos es totalmente desconocido el del texto manuscrito del BME, sabiendo que nos centraremos en los datos más importantes sobre la vida de cada uno, con el afán de reservar más espacio al eje principal de este trabajo.

2.1. Lajdar Benjlūf o Lakhdar Benkhrouf:

En Argelia, cada vez son más los trabajos académicos dedicados a Lajdar Benjlūf (Al-Ajḍar ibn Jlūf), ya que no se trata solamente de uno de los maestros del sufismo en este país, sino también del padre de la poesía dialectal llamada *malhūn* (BOURAS-DE LUIS, 2021; 8). Su nombre completo es Abū Muḥammad al-Akḥal ibn ‘Abd Allāh ibn Jlūf al-Maḡrāwī. Su familia parece haberse trasladado del Sáhara occidental desde la región de Segouia el-Hamra (zona actualmente bajo el dominio marroquí), para instalarse en el siglo XIV en el territorio de la tribu de los Maḡrāwa, en las montañas de Dahra (cerca de la actual Mostaganem en Argelia). Las fuentes consultadas no dan las fechas exactas de su nacimiento, ni de su muerte y son poco fiables, porque según algunas, la vida de este autor parece haberse prolongado más de cien años, ya que recogen que nació a finales de la primera mitad del siglo XVI (DELLAI, 2003; 32) en el territorio de los Maḡrāwa, a cincuenta kilómetros, Este de Mostaganem y que murió en la segunda mitad del siglo XVII (DELLAI, 1996; 43-46) a sesenta kilómetros de dicha ciudad, en una localidad que hoy en día lleva su nombre (CHEURFI, 1996; 171-173). El mausoleo de este poeta y místico argelino es en la actualidad uno de los más visitados de Argelia.

Las informaciones sobre la vida de nuestro poeta son muy imprecisas y difícilmente verificables, ya que no hemos podido localizar ninguna obra contemporánea a su época o cercana a la misma en la que haya referencias a él, aparte de unas breves anotaciones en (AL-MAZĀRĪ, 1990; 213-216 y 261) donde se menciona que el Bey Ibn ‘Uṭmān de la *Iyāla* o

La batalla de Mazagran (1558): los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento según dos soldados partícipes y un historiador cercano al poder real

regencia del Oeste y de Tremecén tenía como guía los consejos del santo sufi sīdī Lakḥal ibn ‘Abd Allāh al-Jlūfī.

Ante dicha escasez de fuentes, la mayoría de los textos que recogen su biografía aportan y repiten los datos que él mismo menciona en su obra. Así, en su poema titulado *Al-wafāt* o La defunción dice haber vivido más de ciento veinticinco años: «Pasé ciento veinticinco años, y tras esta edad seis meses más cuarenta de esos años desaparecieron como espejismos, y el resto lo pasé alabando al bienaventurado Profeta»(BEKOUCHA, 2001: 41-46).

Aparte del carácter panegírico, que es el más frecuente en su poesía, y que le dio a Lajdar Benjlūf, el apodo del poeta panegírico del profeta (*Maddāḥ an-nabī*), este místico tiene dos poemas que pertenecen al género de *malāḥim* o épica y constituyen fuentes históricas de gran trascendencia para la resistencia argelina contra la invasión española, ya que tratan de la batalla de Cherchel¹³ y la de Mazagrán llamada *Qaṣīdat o Qaṣṣat Mazagrān*, dos textos en los que Benjlūf aparece como un personaje importante a quien se le llegan a encomendar misiones de gran importancia, lo que es fácilmente explicable si se toma en consideración la misión que desempeñaron los santos (llamados *ṭulba* en dialecto argelino) para estimular a la población contra los españoles, enemigos del islam (RUFF, 1900:146).

A diferencia de nuestras fuentes españolas, y tratándose de una obra totalmente desconocida en España, creemos que es muy conveniente, brindarle una pequeña presentación al lector español: porque, aunque la descripción de la batalla, constituye la temática unificadora de nuestros tres textos, la versión del argelino, se distingue en este corpus, por ser un texto con tres dimensiones; la literaria, la religiosa espiritual y la histórico bélica, que nos interesa aquí:

Estamos pues ante versiones propias que se acercan, en algunos aspectos y distan totalmente en otros, que contienen, todos, una percepción y un relato del hecho histórico, que va en el caso de los textos españoles, desde los meses anteriores al evento, hasta el momento de la llegada a Mostaganem, mencionando el número de soldados, su origen en España, el itinerario emprendido, el grave problema de abastecimiento que sufren, los últimos preparativos de la batalla, el desarrollo del combate y su drástico final para el campo español, y hasta la desastrosa vuelta hacia Orán.

Pero el texto argelino, es distinto, ya que además de evocar muchos de dichos aspectos, detalla el itinerario del ejército turco-argelino, los nombres las tribus que se le fueron uniendo, y otros detalles que citaremos brevemente en el próximo subapartado, dada la limitación de páginas a la que estamos sometidos, o porque se trate simplemente de aspectos que retomaremos en un trabajo posterior a éste.

¹³Este texto se halla en un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Argelia bajo la signatura 1635 (924) cuya edición se está preparando por la doctora Karima Bouras Profesora de la universidad de Mostaganem.

Cabe subrayar aquí que, extrañamente, el texto angelino, llega en algún momento, a conformarse con el anónimo español, en la descripción del carácter inhumano, grandioso y detestable del conde de Alcaudete, mientras, se le atribuyen más de una virtud en la versión oficial, del cortesano y miembro de la misma familia De Córdoba Luis Cabrera, siendo este un tema que retomaremos, en la segunda parte de este trabajo.

El relato de este sufi argelino se distingue, tal y como lo acabamos de decir, del resto de nuestros textos, primero; por el sello religioso espiritual que se le atribuye al combate o al *Yihād* que considera como un enfrentamiento entre el islam y el cristianismo, y subraya contundentemente y más de una vez el carácter sagrado del conflicto entre los *nassarâny* y el propio Jayreddín. Califica las galeras de los españoles de enemigas de la fe y se dirige metafóricamente, a uno de los más valientes compañeros del Profeta del islam, Ali, llorando las tierras del islam, que están siendo esclavizadas por tiranos infieles, confirmando a sus compatriotas que, con permiso de Allah, el único, el eterno, todos esos infieles serán derrotados. Prometiéndoles el paraíso y calificando de mártires a los soldados de su campo y despreciando a los infieles a los que solo desprecio les depara.

Y en segundo lugar, se caracteriza además este texto argelino por dedicar su poema a ambos campos, sin concentrarse en uno en especial, como si a lo largo de su texto, estuviera contrastando textualmente estos dos campos ya en confrontación bélica, sabiendo que esto se hace también en los demás textos, pero con menos intensidad, ya que los autores españoles se centran casi siempre en describir su propio campo.

Tercero, aporta abundantes informaciones sobre el itinerario del ejército turco-argelino y las tribus locales que se le van uniendo a lo largo de su marcha desde Argel, ya que su autor nos brinda, en este contexto, datos concretos sobre la salida del ejército turco-argelino, desde Argel que califica de ciudad famosa donde sonaron atabales de la guerra y se enarbolaron enseñas de la victoria.

Luego sigue identificando de manera nominativa a las tribus árabes y bereberes que se van uniendo al ejército, caracterizando a sus miembros de valientes guerreros. Describe además detalladamente el itinerario que emprende dicho ejército desde Argel y cómo avanzó el sultán hasta el mismo 'Ayn-l-Hamā y la visita espiritual que hizo al mausoleo de Al-Ta'alibī. Informa sobre la marcha de dicho ejército, el apoyo que recibe de las tribus argelinas locales mientras avanzaban sus tropas, entre mares de agua, por la Mitidja y como la *umma* le acató, por ser su jefe un sultán justo, y cómo a su mando se unieron todos los alárabes.

Incluso, menciona a los sitios en donde el ejército se detiene para descansar o para reunir más combatientes, citando nombres de dichas tribus unidas y situando los sitios donde estaban establecidas, como por ejemplo la zona de Zekkār donde nos informa que permaneció dicho ejército unos días, hasta reunir allí a los jeques y arqueros de la tribu de Suwaid, junto al famoso y conocido río Oued Chlef, tribu que identifica dos de sus jefes; Abū Bakr y Muḥammad quienes se reunieron con el Emir turco para planificar la táctica del

La batalla de Mazagran (1558): los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento según dos soldados partícipes y un historiador cercano al poder real

combate. Aporta además detalles sobre el campamento militar en la zona llamada Ḥawḍ Attrās en la que amanecieron juntos turcos y argelinos dentro de su campamento; en las *jabya-s* (escondites) para los primeros y en las *jayma-s* (tiendas) para los segundos.

Sin omitir, en cuarto lugar, el valor literario y poético del texto, que describe en un estilo artístico de primera clase hasta la belleza de colores vivos de los caballos argelinos y de sus ropajes o monturas, identificando incluso el origen tunecino de alguna tela, insistiendo sobre la ferocidad y la intrepidez en el caso de los argelinos y de los turcos y enfatizando, en el caso del enemigo, en los colores oscuros mezclados con el olor de la muerte y en el desastroso final que tuvieron los españoles en aquella jornada de Mostaganem.

2.2. Luis Cabrera de Córdoba:

Luis Cabrera de Córdoba (1559-1623), escritor de la *Historia del Rey de España Felipe II*, en la que se halla una descripción detallada de la batalla de Mazagrán, es un historiador español del siglo de oro. Nació, en la capital española, en una familia de la nobleza como lo demuestra su apellido, De Córdoba, que es curiosamente, también el de uno de los principales personajes del evento histórico que nos interesa aquí, el Conde de Alcaudete (Martín Alonso Fernández de Córdoba Montemayor y Velasco).

Se desconocen detalles relacionados con su infancia y la primera etapa de su juventud, aparte de que en la segunda decena de ésta ya había dejado la vida estudiantil para dedicarse al servicio de Felipe II siendo este dato muy significativo en cuanto a nuestro trabajo, ya que lo sitúa en la proximidad del mismísimo rey, posición que le permitió enterarse de los acontecimientos ocurridos en los reinos de la monarquía hispánica de aquel entonces.

Sus cargos fueron, primero, de guarda mayor de los montes, más adelante de superintendente de la carretería de la obra del monasterio, antes de pasar al cuidado de los caminos y alrededores del monasterio, aunque el cargo que refleja más la posición de la que gozaba era la recepción de los embajadores europeos; por lo que se puede decir en pocas palabras, que era el hombre de confianza del rey Felipe II (GARCÍA LOPEZ, 1996: 667-682).

Las principales obras de este historiador cortesano son: *Manual de Historia*, para entenderla y escribirla, de 1611 y *Relaciones de las cosas sucedidas en la Corte de España*, siendo la más importante de todas ellas, la *Historia de Felipe II*, obra muy conocida, que nos interesa aquí no solo por ser la fuente de la versión oficial, redactada en verso en su original sobre la batalla de Mazagrán en España, sino también por la cantidad de informaciones que contiene respecto a este evento de la historia común hispano-argelina, a los que hemos podido acceder y sobre todo entender gracias a la versión actualizada de la misma publicada por el eminente doctor Emilio Sola Castaño (SOLA, 2021; 2-17).

3. El ejército español en la batalla de Mazagrán

Nuestros tres textos cuya elección para la elaboración de este trabajo no ha sido fortuita, ofrecen todos un sinnúmero de informaciones sobre esta batalla, aunque el autor de

la versión “oficial” española aparece motivado por el afán de exactitud del historiador que es y los dos otros, como testigos oculares y soldados partícipes en dicha batalla, ofrecen su propia versión de hechos tal y como la han vivido en primera persona, de modo que el lector de estos dos textos, se sintiera como ante un escenario vivo que cubre o se ocupa hasta del más mínimo detalle: Y de ahí, cada uno ofrece desde su posición, una imagen distinta, sea en los detalles relatados o en las circunstancias de la producción.

A continuación, expondremos los siguientes puntos relacionados con la llegada de los españoles a Mostaganem, el número de soldados, su origen en España, el itinerario emprendido y el grave problema de abastecimiento. Nos centraremos tanto en las divergencias como en las similitudes:

3.1. La llegada a Mostaganem, el número de soldados y su origen en España:

Benjlūf inicia su poema refiriéndose a la llegada del ejército español a las afueras de Mostaganem y describiendo la fuerza de dicho ejército así que el gran número de galeras que formaban aquella poderosa flota, que apenas dejaban un hueco visible en el agua del mar:

Y tú que me preguntas por lo de los cristianos, escucha los famosos hechos de Mazagrán. Escucha atento este relato y cómo fue la batalla entre al-naṣrānī y el propio Jayreddīn. Desde lo más lejano de nuestras buenas tierras en la victoria de sus potentes fuerzas, vinieron (lit.se unieron) confiados. Amanecer ven en Al-Marsa aquellas enemigas galeras de la fe; las sigilosas naves de los *rūm*. Todos desembarcaron, y los malditos rumis contra ti y, así pues, de repente, ya no quedaba hueco visible entre las aguas. Con poderosa flota y recios marineros, en formación marchaban bien capitaneados (BOURAS - DE LUIS, 2021: 19).

El fragmento anterior subraya ante todo la fuerza del ejército (poderosa flota), y le otorga al conflicto un carácter puramente religioso entre el islam y el cristianismo (enemigas galeras de la fe), además presenta a Jayr al-Dīn Barbarroja, muerto en 1547, como parte en el conflicto con los cristianos, con el fin de resucitar la fama de este personaje, tan enemigo de los españoles (la batalla entre los *naṣārā* (cristianos) y el propio Jayreddīn), precisa el sitio de la llegada (amanecer ven en Al-Marsā) en referencia a Al-Marsā (Mazalquivir). Además, parece preciso nuestro poeta a pesar del estilo poético al que se encuentra sometido; subrayamos que el uso del verbo “unirse” en el original árabe:

اجتمعوا في برنا الاقصى * بجيش قوي جاوا معتمديــــن

(BOURAS - DE LUIS, 2021: 19) no es nada abusivo, ya que se refiere a la unión de los dos Tercios procedentes de Málaga y Cartagena que aparece también en el texto español, aunque con más precisión dado que nos informa sobre el origen de dichos soldados españoles (La Mancha y Andalucía) y los puertos de donde salen (Cartagena y Málaga) en su viaje a Argelia, y hasta nos ofrece el número de soldados, el cual parece muy inferior al que encontramos en el texto de Benjlūf, que los estima con una cantidad alrededor de dieciocho mil: «Hasta las murallas los arrastramos aquel día, y de cautivos hicimos nueve mil. Desde los

La batalla de Mazagran (1558): los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento según dos soldados partícipes y un historiador cercano al poder real

extramuros hasta la Hawḍ-al-dūm, amanecieron muertos aún otros nueve mil» (BOURAS-DE LUIS, 2021: 24).

Este dato parece muy exagerado, ya que Cabrera habla de seis mil hombres aludiendo al mismo tiempo, a saber, a los momentos anteriores a la salida de la expedición desde España y al esfuerzo del Conde de Alcaudete en persuadir a las autoridades españolas para tomar esta decisión:

De los Consejos de Estado y Guerra a la empresa, Y le concedieron la facultad y gente Que (con) tanta instancia para ella había pedido. Levado seis mil hombres en la Mancha y Andalucía, Los encaminaron a Cartagena y Málaga para llevarlos a Orán. [...] Llegó la infantería a Orán Y muchos nobles ventureros con el Conde [...] (SOLA, 2021: 7)

Para comprobar este dato hemos recurrido al texto Escorialense cuyo editor habla de un número vacilante entre diez y doce mil; basándose en otros autores españoles, quienes lo elevan a doce mil quinientos sabiendo que el autor anónimo de este mismo texto habla de diez mil, pero descontando mujeres y mozos: «El Conde tuvo autorización para embarcar a ocho mil hombres. Embarcó diez mil, sin criados y mujeres» (BOURAS, 2021; 7).

Creemos que habría siempre que adicionar a estos diez mil, los soldados que ya estaban en Orán y que tomaron parte en esta expedición para entender el número exagerado que avanza Benkhluḥ.

En cuanto al origen de dichos soldados, el editor del texto añade:

Aquel ejército estaba compuesto en su mayor parte por soldados bisoños o principiantes oriundos de Toledo, La Mancha, Granada y Murcia siendo ese el motivo por el cual se eligieron dos puertos para el transporte de dichas tropas, llamadas textualmente Tercio de Málaga y Tercio de Cartagena; el llamado Tercio de Málaga estaba al mando de Martín de Córdoba, hijo del Conde de Alcaudete, en tanto que el de Cartagena iba dirigido por su padre (GONZALEZ, 2016: 183).

En cuanto a la fecha de salida de este ejército desde Orán, notamos que Cabrera la fija en el 26 de agosto, por lo que resulta muy posterior a la fecha de la batalla que según Benjlūf tuvo lugar un viernes sagrado atribuyendo incluso en el verso 54, el terror que vivieron los soldados españoles en la batalla, a la santidad de ese día (lit. *بفضائل الجمعة*); y si confiamos en la versión del poeta argelino, diríamos que fue posiblemente el 22 de agosto de 1558, un viernes según lo indica el calendario de ese año: «Y cuando se hizo el alba el ataque empezó; aterrados andaban aquel viernes sagrado» (BOURAS-DE LUIS, 2021: 23).

Aunque en otras fuentes, como *l'Histoire de Mostaganem* (BELHAMISSI, 1982; 76), la fecha de salida desde Orán parece haber sido el 14 de agosto, así que, contando los nueve o diez días de retraso, debido al itinerario elegido y a la dificultad de transportar artillería, la fecha de la batalla en sí podría perfectamente coincidir en la que Benjlūf avanza. En nuestra opinión, a pesar de que se desconoce la fecha exacta en la que se produjo la salida, que varía según las fuentes consultadas, creemos igual que Ricardo González y Belhamissi, que lo más

razonable sea quizá situarla a mediados de agosto, después de varios retrasos decididos por el propio Conde que según nuestro testigo anónimo dio orden «para yr a Mostagan syn tener ningun adereço para tyra[r] el artyllerya, y llevar las munijones y bastymentos» (GONZALEZ, 2016; 189).

3.2 El itinerario emprendido: problemas de toponimia

En cuanto a la cuestión del itinerario que emprende el ejército español tras su salida de Orán, Benjlūf y Cabrera, tal y como lo vamos detallando más adelante, aportan diferentes informaciones, pero que coinciden en algún momento, pues nuestro poeta argelino alude a que el itinerario emprendido por el ejército sería desde Zaidor, Oued Fkan y Sig en la actual Mascara, para llegar a Mazagrán: «A nuestras costas llegan sin ruido y sigilosos, desde Zidor¹² a Ued (A)Fkān¹³. Cruzaron Sig y hasta allí penetraron; moviéndose veloces hacia Mazagrán» (BOURAS - DE LUIS, 2021; 20).

Mientras que Cabrera traza otro recorrido; las salinas de Orán, el Arroyo del Tarahal, los campos de Ciret y las Vegas de Quiquinquay.

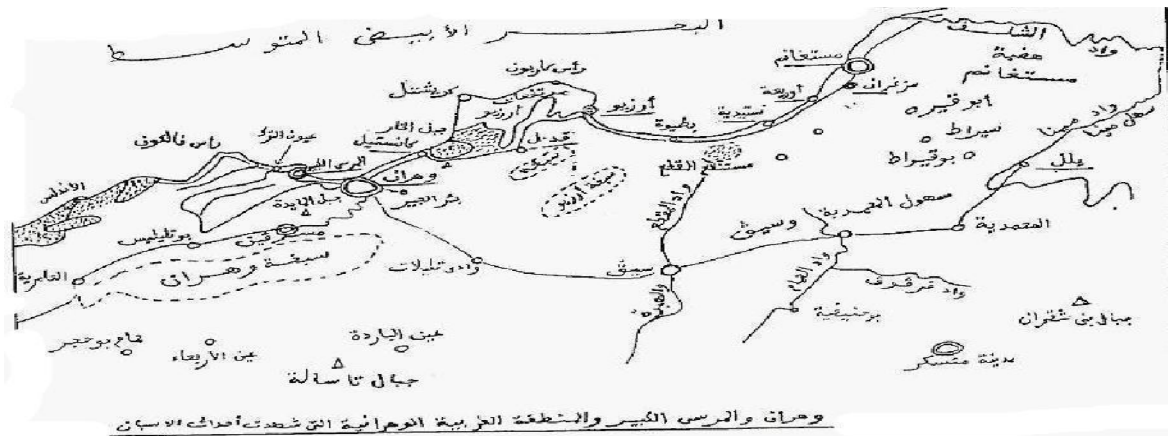


Figura nº 1: Mapa de Orán, Mostaganem y sus alrededores en Abū Ismā'īl al-Āgā Ibn 'Awda, *Kitāb ṭulū' sa 'd as-su'ūd fī ajbār Wahrān wa-l-Īzāz 'ir wa-Isbānyā wa-Faransā ilā awājir al-qarn at-tāsi' 'ašar*, p. 210.

Cabe subrayar aquí que los topónimos que usa el autor argelino, autóctono y soldado participante en la batalla, están en árabe o bereber y siguen en uso con exactamente la misma pronunciación, sin ninguna deformación fonética en la época actual, por lo que reflejan lógicamente su buen conocimiento de la zona. Pero, aun así, se refieren a un itinerario totalmente diferente del que presenta el historiador español, dado que se atañen a zonas que están bastante lejos de Orán, es decir, a terrenos en la actual Ain Temouchent (Zaidour o Zidour) y Masacra (Ain Fekkan).

Cabe mencionar aquí que es muy probable, en cuanto al topónimo Zaidour, que en la transmisión oral del texto poético argelino hubo una confusión entre ese topónimo y el de Haidour que es el nombre de la montaña de Mar'yāyū en la vecindad de Orán, ocupada por los españoles y llamada también, por ellos, en aquel entonces la Silla, aunque hoy en día se le da el nombre de la Fortaleza de Santa Cruz. Pero aún si descartamos ésta posible confusión, el

La batalla de Mazagran (1558): los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento según dos soldados partícipes y un historiador cercano al poder real

itinerario que no ofrece el poeta argelino, podría explicarse por el hecho que se esté refiriendo no al itinerario en sí, sino a la zona en la que se expande la autoridad de los españoles en este periodo, a través de sus aliados o tribus llamadas moros de paz algunas veces calificados de almogataces.

Así pues, los topónimos como el arroyo del Tarahal y las vegas de Quiquinquay, mencionados por Cabrera, historiador extranjero, desconocedor de la zona, son diferentes y ya no están (a parte de las Salinas) en uso (véanse el mapa en la figura núm. 1); pudiéndose tratar de traducciones españolas literales de los topónimos locales. Subrayamos aquí la importancia del cotejo de textos españoles entre sí y españoles y argelinos, para la localización de determinadas zonas cuyos nombres podrían permanecer sin descifrar, como enigmas, sin esta operación de confrontación de datos. Respecto al caso que nos interesa en este trabajo, la descripción de Cabrera tiene la ventaja de relacionar el itinerario, con la necesidad de abastecimiento y, por lo tanto, con zonas donde se ubican las citadas tribus llamadas moros de paz, muy a menudo proveedoras de los españoles, lo que es otro medio de reconocimiento de dichas zonas, el cual acerca de algún modo, la versión española de la argelina, donde, subrayamos el topónimo Oued o Ain Fkane¹⁴ (valle o fuente de la tierra fértil en bereber), ubicado en Máscara, como zona donde se centran las tribus aliadas de los españoles, entre las cuales los Beni Amer y Ouled Abdallah.

En cuanto al itinerario que nos traza el historiador español: las Salinas (la actual *sabja* de Orán), el arroyo del Tarahal (o regadíos de nomadismo) volvemos a subrayar que se trata de la zona donde suelen acampar dichas tribus nómadas llamadas también de “alarbes” cuya cooperación con los españoles del presidio es bastante conocida (y de ahí la explicación del topónimo *Vegas de Tarahal*):

Avi(s)ados, partió (el Conde de Alcaudete) a 26 de agosto por las salinas y el arroyo del arahal. Con 6.500 españoles efectivos de lista, Con 200 caballos de Orán y los ventureros.[...] Hizo punta hacia los campos de Ciret [...]. Y por las Vegas de Quiquinquay y volvió buscando su reparo (abastecimiento) (SOLA, 2021; 8).

En este itinerario, atrae nuestra atención de modo especial el topónimo Quiquinquay, que tiene varias formas y explicaciones según hemos podido averiguar:

Chiquiznaque, Hiqueznaque, Ciqueñaque [...] Quiquinaque (Mármol) [...] en el CORDE de la RAE consta -aque en un alcalde rural Melenaque (fray Diego de Ocaña), (...) en Chiquiznaque podría verse chic- ‘pequeño’ y naque (Terreros), variante de ñaque ‘conjunto o montón de cosas inútiles y ridículas (BARAS, 2009; 44).

Extrañamente, reencontramos este topónimo en dos obras de Cervantes: *El Trato de Argel* (fol.10r-v), y *El rufián viudo* (fol. 225r), en el que un fugitivo que planifica dirigirse a

¹⁴ La página web de este municipio argelino adelanta que sus habitantes han sido en el pasado soldados en el ejército español, y que participaron en sus batallas marítimas en contra del ejército inglés en el Mediterráneo. Este dato aparece también en (RUFF,1900:29) que, basándose en el testimonio de Abi Ras, alude a que formaban el ejército de los cristianos, y que algunos de sus hermanos eran los Raías de los españoles.

Orán alegando: «sé que he de pasar primero dos ríos: uno del Bates nombrado, / río del Azafrán, que está aquí junto; / otro, el de Hiqueznaque, que es más lejos, / cerca de Mostagán», (BARAS, 2009 :44).

En conclusión, el río Chiquiznaque, que menciona nuestro historiador Cabrera, no es seguramente, ni más ni menos que el actual río del Macta situado al Oeste de Mostaganem y Este de Arzew, formado por la reunión de dos cursos de agua, Habra y Sig (y de ahí la probable explicación de **Ciqueñaque** ¿**Sig**-znaque?) en cuya orilla se sitúan las llanas de Sig y Ciret, lo que nos haría pensar que el camino recorrido por el ejército era similar a una línea directa que sale de Orán pasando por la Sabja atravesando Oued El Mecta, hasta Sig, antes de hacer punta hacia Ciret, recorriendo por lo tanto las vegas de Quiquinquay o del río Macta.

La elección de este itinerario por el ejército español, arraigada en la voluntad de confundir al enemigo optando por un itinerario inhabitual, lejano de la costa, huyendo de posibles ataques suyos desde el mar y buscando además abastecimiento en los fértiles campos de sig y Ciret, parece haber sido al origen de un grave problema que va a ser la causa principal de la derrota del ejército español, dado que dicha elección fue al origen de un retraso calculado entre nueve y diez días, debido no solamente a la larga distancia de la ruta optada, sino también a lo penoso que era el transporte de las piezas de la artillería (GONZALEZ, 2016; 190). A este respecto el manuscrito de la BME aporta algunos detalles acerca de la cantidad y tipología de las piezas, que eran veinticinco en total:

Veinte pequeñas y cinco gruesas de batir, para cuyo traslado se destinaron doce mulas y veinticuatro bueyes y, excepcionalmente, veinte camellos, en tanto que la pólvora y la pelotería eran llevadas a lomos de caballos y las bocas de fuego por tres o cuatro compañías, razón por la cual los soldados desta manera mal podían caminar ni pelear (GONZALEZ, 2016:190-191).

Además, esta tardanza en llegar a Mostaganem, consecuente de la lentitud en la marcha de los soldados, ofreció a los enemigos berberiscos y turcos la oportunidad de ir preparando las líneas de su defensa en dicho combate, les evitó ser sorprendidos a lo imprevisto, y fue la causa principal de que aquella armada española que aportaba abastecimiento desde Orán, no llegara a reunirse con el ejército del Conde en Mazagrán, dado que los barcos que transportaban la munición en cuestión habían llegado a ese puerto unos días antes, pero se vieron obligados a salir de nuevo a la mar al no encontrarse con las tropas terrestres que todavía no habían llegado, y fue así como nueve de ellos fueron interceptados en el plena costa por unos once barcos turcos-berberiscos que acababan de volver de saquear las costas del Reino Granadino.

Hay autores que consideran (THOMPSON, 2006; 95-124) este problema como la causa principal de la derrota de los españoles en esta batalla de Mostaganem y como un factor significativo en el abandono de varias campañas del ejército español en aquella época. El manuscrito anónimo aporta muchos más datos sobre esta cuestión describiendo también el agravamiento del problema, ya desde la llegada del Tercio de Cartagena a la zona de Mazalquivir, como podemos parafrasear según los estudios de la doctora Bouras, nos expone

La batalla de Mazagran (1558): los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento según dos soldados partícipes y un historiador cercano al poder real

que: el Conde llegó a Mazalquivir a los tres días de partir de Cartagena. Allí [en Mazalquivir] se desembarcó a toda la gente, y fueron por tierra a Orán, sin entrar dentro [de la ciudad]. Se alojaron en la Fuente de Arriba (¿*Ras El Ain?*), y allí se quedaron cuatro días en Mazarguín o ¿*Messerghin?* [...] estuvieron acampados durante seis días, y a los soldados no les dieron otra cosa [para comer] que cuatro libras de bizcocho a cada uno, hasta que llegaron los barcos de Málaga, momento en que don Francisco se marchó con toda la gente que tenía (BOURAS, 2021; 9).

En otros pasajes de este manuscrito se describe la situación de dichos soldados que el Conde decidió-antes de dirigirse hacia Mostagan- llevar, en un contexto preparativo de la batalla, a la zona de las montañas de Tacela (Tessalah cerca de la actual Sidi Belabbes) para buscar el apoyo de los alarbes de esta zona en contra de los turcos, para comprar trigo y así ahorrarse bizcochos. Se informa incluso que muchos de aquellos soldados murieron debido a la mala alimentación, si nos fijamos en lo que ha traducido la profesora Karima acontecía que: siguiendo la propia hacía tres días que el Conde decidió ir con don Francisco y el tercio de Cartagena a una sierra que llaman de Gabel a cinco leguas de Orán. Faltó la comida porque solo les habían dado cuatro libras de bizcocho.

El Conde compró trigo a los moros de aquella sierra y dio una escudilla diaria a cada soldado. [...] Durante toda la expedición, y hasta que volvió de Orán, [...] pasaron mucha hambre y muchas necesidades; pues, aunque había trigo en abundancia, se les daba a los soldados tasado, [...] [Los soldados] sólo se alimentaban de trigo machacado entre dos piedras, cocido en agua, sin sal ni leña era tan grande, que cuando le decían: “los soldados no pueden caminar de lo cansados y sedientos que están”, [el Conde respondía]: “¡llamen a ¿cadoneros? y entierren a una docena, ¡que eso hacía yo en la pasada campaña de Tremecén! (BOURAS, 2021; 10-12).

Esta situación de penuria nos la relata Cabrera también, aportando otro detalle: el de la abstinencia de los alarbes de esta zona que llama *Meliones* y Jerifes¹⁵ a darle su apoyo al Conde, debido al pacto que tuvieron con el enviado de Hasan Bacha, *Ali Aluch Farcici*, que les impedía suministrar provisión a los españoles, amenazandolos con declararles la guerra en caso de que lo hicieran. Este personaje de *Aluch* o converso aparece en los dos textos españoles como alguien próximo y de confianza para el jefe turco:

Aluch Ali Farcici¹⁶ –que quiere decir nuevo convertido – Requirió a los alárabes, de parte de Hasan, No favoreciesen a los cristianos -enemigos de su ley- Con las armas y bastimientos Para conquistarlas donde se profesaba, y con que los había de subyugar en ocupándolas Y que no dudasen ni temiesen, porque les sería más fiel amigo y los

¹⁵ Procedente de la palabra árabe *Šarīf* o descendiente del profeta Muhammad por el linaje de su hija Fátima, refiriéndose quizás a los antes aliados de los españoles, Saadies en Tlemcen, de *As-Saltana* aš-šarīfa, según cree él.

¹⁶ Podría tratarse del famoso Aluch Ali (1519-1587), llamado también en árabe *al-Farṭas* (calvo), ya que según Al-Mazari (p. 254), tenía una enfermedad que le causaba el calvinismo por lo que Farcici podría ser una deformación española de *Farṭas*.

defendería con el gran poder de Solimán por cuyo mandamiento les protestaba los daños Y denunciaba la guerra si no le obedecían. (SOLA, 2021: 8).

Este hecho que sospechaba ya el Conde fue la razón por la que había embarcado mucha cantidad de abastos hacia ¿el puerto de Los Dioses?, la cual fue interceptada por la flota turco-berberisca que volvía de saquear las costas del Reino de Granada, como aparece en la vesuín actualizada por el profesor Sola, no explica que: pareciéndole (al Conde de Alcaudete) no poner todas sus esperanzas en los meliones, Embarcó mucha cantidad en nueve bergantines para que los llevasen al puerto antiguamente llamado de los Dioses¹⁷ –media legua distante de Mazagrán, ciudad pequeña antigua, edificada por los naturales 13 leguas al levante de Orán, y algunas veces su tributario, Y desde allí habían de hacer los viajes a Orán que la provisión del campo hubiese menester (SOLA, 2021: 8).

En el anterior pasaje se enfatiza la importancia del papel que tuvieron los moros de paz, en la derrota de los españoles, debido al hecho que se negaron a proveer su ejército, pero el dato más singular reside en esta denominación de *los Meliones*¹⁸, tribu que (Al-MAZĀRĪ, 1990: 144) identifica como los Ouled Abdallah, tribu que (El MECHERFI, 1970: 30), sitúa en la zona llamada Sūq Al-Ṭulaṭa' (Mercadillo del martes), en las llanas de Melata, en la actual Ain Temouchent y describe como muy aliados de los españoles y de los judíos que eran agentes tributarios de éstos, habiendo sido incluso de los que se mezclaban (*bi-l-muṣāhara*) o se fusionaban con ellos ¿por consanguinidad? La denominación de Meliones se explica en (Al-MAZĀRĪ, 1990: 144) como ¡Da Meliones! en referencia a la petición que hacían los miembros de esta tribu a los españoles a cambio de los servicios que les ofrecían, aunque parece, según afirma Ruff, que la distribución de fondos y presentes a las cabezas de tribus aliadas había sido algo habitual en el trato entre los españoles del presidio y sus aliados tanto bereberes como árabes (RUFF, 1900: 28).

Este onomástico de Meliones, reaparece en el contexto de la zona geográfica de la Tessalah en la que nuestros autores españoles, narran cómo Hasan Bacha, fue avisado por sus espías de la confederación que hizo el Conde con los miembros de esta tribu y con los ¿Xerife?, y de las fuerzas que juntaba para emplear en contra de Tremecén y Mostaganem, aludiendo a que el turco supo aprovechar el problema de abastecimiento.

El texto escurialense revela incluso que la noticia del hambre que sufre el ejército español fue transferida a Hasan Bacha por un soldado que se pasó al bando enemigo, dado que fue azotado por el robo de una vaca que había matado y compartido con sus compañeros, y que rechazado por todos, vagó:

¹⁷ Se trata quizás del puerto de la actual Arzew que Tolomeo identifica como Puerto de los Dioses. Véase Monod, “Un caso concreto: Orán”, *Les Cahiers du MURS*, n.º. 33, 2º trimestre 1997, p. 17, aunque también se suele usar este apelativo para Mazalquivir (Portus Magnus).

¹⁸ Notamos aquí que algunos autores confunden la tribu de Mediouna y los Meliones. Esta es otra cuestión digna de un trabajo a parte.

La batalla de Mazagran (1558): los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento según dos soldados partícipes y un historiador cercano al poder real

como hombre desesperado hasta que terminó por desertar y que durante su huida se topó con el señor de Argel, a quien informó del estado del ejército del Conde y de otras cuestiones de interés en cualquier guerra, sobre todo de lo mal alimentados que estaban sus hombres que no comían sino caracoles, yerbas, y que venían descalzos (BOURAS, 2021:23).

Parece tan interesante este último detalle sobre la alimentación de los soldados, tan idéntica a la que describe Benjlūf: «Para comer cazaban todo lo que podían, y hasta de caracoles del campo se nutrían; ni una brizna de hierba en la tierra dejaban» (BOURAS-DE LUIS, 2021: 20).

Conclusiones:

En este trabajo hemos intentado acercar las dos orillas del Mediterráneo mediante la proyección de tres relatos de un mismo hecho histórico, investigado por estudiosos españoles, pero no lo suficiente por argelinos. Hemos tratado de cotejar la versión argelina de los hechos, representada por el poema del argelino Lakhdar Benkhrouf, con dos versiones españolas, sobre el mismo evento: la oficial, de Luis Cabrera de Córdoba, y la versión testimonio del texto manuscrito escurialense anónimo.

La singularidad de este tipo de labor se debe no solamente a la exploración de fuentes locales de cada una de estas dos orillas, sino también a la variedad de su tipología textual: el poema, el texto histórico y la narración del diario de un soldado. Estos tres tipos de textos ofrecen una visión detallada de la batalla de Mazagrán, aunque muchas veces son flagrantes las divergencias y, aun así, existen muchas similitudes.

Las diferencias entre los tres relatos, entre otras cuestiones, se deben al hecho de que sus autores pertenecen a dos campos enfrentados, o sea, el invasor y el invadido. Pero, a pesar de ello, todos iluminan varios aspectos relativos a esta batalla y, sobre todo, la tercera fuente anónima en la que abundan detalles, a veces ausentes en las dos otras o no lo bastante esclarecidos, debido quizás a que el autor de este último optó adrede por el anonimato, lo que le permitió aportar libremente no solo la información que deseaba transmitir a sus destinatarios (aparentemente desinformados por la prensa española de aquel entonces), sino también, sus propias críticas hacia la gestión que hizo el conde en esta expedición de Mostaganem, en lo que atañe al itinerario, a la llegada a Mostaganem y al abastecimiento.

Si nos permitimos aquí realizar una breve comparación entre estos tres textos, diríamos que esta versión de El Escorial es la que más detalles ofrece, incluso algunos que seguían desconocidos hasta su reciente edición, pues informa sobre pequeños datos que un historiador no estima dignos de mencionar, tales como frases y expresiones literales del conde, hechos y actos de soldados, y sobre las propias ideas y críticas que emitía su autor hacia la política del conde.

Pues este autor, aparentemente muy afectado por el llamado Desastre de Mazagran describe el hambre y la desastrosa situación de los soldados, como si estuviera denunciando, la situación con su propia pluma. Se atreve bajo el anonimato a relatar en detalle el

sufrimiento que vive el soldado español en esta expedición desde la llegada de los dos Tercios del ejército a Mazalquivir y hasta el final de la batalla y la huida de los españoles, detallando además el final muy desastroso de la batalla.

En cuanto a la versión oficial de Cabrera, pues se nota, la cantidad de datos ausentes, u omitidos adrede, si uno accede antes, a la versión anterior del anónimo soldado. Se trata, pues, de una Historia escrita para ser leída por los propios soberanos, mientras que la versión de Benkhrouf, se dedica un gran espacio al desarrollo de la batalla, el cual constituye un elemento muy presente y extenso en dicho poema en el que se atribuye la victoria a una sangrienta batalla, enfatizando el valor de sus soldados y la unión de varias tribus árabes y bereberes al ejército de Ḥasan Bacha, cuya buena fama entre sus súbditos conlleva a la completa sumisión de estos a él, casi omitiendo, el problema de abastecimiento que sufre el ejército español, y al que los autores españoles consagran una buena parte de sus respectivas obras y consideran como la causa principal de su derrota.

Y para concluir, diríamos que nuestros textos, el argelino y los españoles, nos ofrecen su propia visión de la batalla de Mazagrán, complementándose en algunos aspectos y apartándose en otros, debido quizás al hecho de que nuestros autores pertenecen a dos campos confrontados, enemigos, o sea, el invasor y el invadido, a dos rangos diferentes, el soldado y testigo ocular y el historiador y estudioso de los hechos. Pero, a pesar de dicha diferencia, ambos textos iluminan varios aspectos relativos a esta batalla y, sobre todo, cuando se proyecta la tercera fuente anónima en la que abundaban detalles, que a veces, estaban ausentes en nuestros otros dos textos o no bastante esclarecidos, debido quizás a que el autor de este último optó adrede por el anonimato.

Subrayamos además que en esta disertación, en la que pretendíamos contribuir con una aportación a la historiografía de Mostaganem, nos vimos obligados a concentrar nuestra labor únicamente en determinados puntos coincidentes con las facetas o las preguntas de nuestra investigación, a saber, los preparativos, el itinerario del ejército español, el entendimiento de algunos topónimos usados por los autores españoles actualmente inexistentes en el mapa de esta zona de Argelia, el problema de abastecimiento y que queda abierta una línea de investigación para tal vez futuros investigadores en las que estas fuentes de primera mano (del argelino Benkhrouf y del autor anónimo de El Escorial), siguen siendo un material valioso con una gran cantidad de información exprimible, en el contexto de una metodología basada en la confrontación o cotejo de fuentes locales coetáneas al suceso histórico, tanto si son argelinas redactadas en árabe clásico o dialectal, como si son españolas redactadas naturalmente en castellano antiguo, ya que dicho método de confrontación, permitirá descubrir varias facetas de esta historia común, la toponimia y nombres de sitios en una determinada época de la historia, la onomástica, y nombres de tribus y su localización, en la Argelia del XVI, la actuación de jefes militares tal y como la perciben los propios soldados, sin omitir el aspecto lingüístico, ya que dichas fuentes, muchas veces usan el vocabulario propio de la época, que ya no está en uso, tal y como pasa con los topónimos, que constituyen en sí un campo de investigación, ya que parece que los españoles

La batalla de Mazagran (1558): los preparativos, el itinerario y el problema de abastecimiento según dos soldados partícipes y un historiador cercano al poder real

de Orán, solían traducir los nombres de sitios en esta zona o simplemente darles apelativos españoles.

Tras el trabajo realizado, ahondamos en el convencimiento de que la confrontación de textos viene a ser un instrumento de gran trascendencia y revelador para un mejor entendimiento de lo ocurrido, y de otros datos como los toponímicos, y que es un medio excelente para evitar una sola visión incompleta, segada, determinista o no lo suficientemente clara de la realidad histórica acontecida.

Bibliografía:

I-Archivos:

Biblioteca del Monasterio de El Escorial, (BME), Madrid, Manuscrito V-II-3.

II-Fuentes árabes:

1. AL-MAZĀRĪ, Y. Bouaziz (éd.) (1990). *Kitāb ṭulū‘i sa‘d al-su‘ūd fī ajbār Wahrān wa-l-Āzā‘ir wa-Isbānyā wa-Faransā ilā awājir al-qarn at-tāsi‘ ‘ašar*. Beirut: Dār al-Ġarb al-Islāmī.
2. EL MECHERFĪ, M. Mohamed Ben Abdel Karim (éd.) (1970), *Bah̄yat An-Nāzīr fī Ajbār Ad-Dājilīn taḥta Wilāyat al-Isbān bi-Wahrān min-Al A‘rab ka Benī Āmer*. Beirut: Dār Maktabat Al-Hayāt.

II-Estudios en formato papel:

1. Association Culturelle Azur (2010). Sidi Lakhdar Benkhrouf, Sa vie, Ses qacidades. Collection Association Azur Mostaganem (tomo 2). Orán: Dar El Gharb.
2. BARAS ESCOLÁ, A. (2009). El rufián viudo, ¿Sátira política? *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 29, (2) 33-63.
3. BELHAMISSI, M. (1982). *Histoire de Mostaganem (Des origines à nos jours)*. Argel: SNED
4. CHEURFI, A. (2004). *Écrivains algériens: Dictionnaire bibliographique*. Argel: Casbah Éditions
5. DELLAÏ, A. (1996). *Guide bibliographique du melhoun*. Paris: L’Harmattan,
6. MONOD, H. (1997). Un cas concret Oran. *Les Cahiers du MURS*, 33, 2º trimestre.
7. RUFF, P. (1900). *La domination Espagnole à Oran sous le gouvernement du Comte D’Alcaudete 1534 -1558. Mémoire présenté à l’Ecole des Lettres d’Alger*. Paris: Ernesto Leroux.
8. THOMPSON, I. (1994). *Las Galeras en la Política Militar Española en el Mediterráneo en la obra de Miguel de Cervantes*. Fundación Cultural Banesto. Madrid.

IV-Estudios en formato electrónico:

1. BOURAS, K. y DE LUIS, E. (2021). Relación de lo que pasó en la jornada que el Conde de Alcaudete hizo a Mostaganem desde que se embarcara en Cartagena hasta que murió en Mazagrán, año de 1558. Texto bilingüe árabe con una breve introducción de del Dr. Emilio Sola sobre la jornada de Mostaganem. <http://www.archivodelafrontera.com/archivos/relacion-de-lo-que-paso-en-la-jornada-que-el-Conde-de-alcaudete-hizo-a-mostaganem-en-1558/>
2. BOURAS, K. y DE LUIS, E. (2021). Sidi Lakhdar Benkhrouf El Cantar de Mazagrán Texto bilingüe árabe-español, Edición y traducción y prólogo de Emilio Sola.

- http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2021/02/EL-CANTAR-DE-MAZAGR%C3%81N-de-Sidi-Lakhdar-Benkhoulouf-S.XVI_.pdf
3. GARCÍA LÓPEZ, A. (1996). El Escorial Luís Cabrera de Córdoba, en Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (ed.). Actas del Simposium (1/4-IX-1996), pp. 667-682. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=352546>
 4. GONZÁLEZ CASTRILLO, R. (2016). La derrota del Conde d Alcaudete en Mostaganem (1558) Revista de Historia Militar, 119, 175-215. http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2021/08/Ricardo-Gonz%C3%A1lez-Castrillo_Alcaudete-y-Mazagr%C3%A1n_Ms-El-Escorial.pdf
 5. SOLA CASTAÑO, E. (2021). Luis Cabrera de Córdoba Historia de Felipe II, rey de España, <http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2021/08/Cabrera-de-C%C3%B3rdoba-Historia-de-Felipe-II-y-Mazagr%C3%A1n.pdf>